

Fonología y dialectología del tikuna

María Emilia MONTES RODRÍGUEZ

Universidad Nacional de Colombia -Departamento de Lingüística

1. Introducción

Los tikunas habitan principalmente en la orilla izquierda del río Amazonas y en sus afluentes, tanto en territorio peruano, como colombiano y brasilero. Enclaves aislados o franjas continuas de ocupación se encuentran desde cercanías de Chimbote en el Perú, punto más occidental, hasta cercanías de Tefé en Brasil, punto más oriental. Los asentamientos más al norte están ubicados sobre el río Japurá-Caquetá en el Brasil y los más sureños sobre los ríos Jutai y Juruá en el Brasil. Sumando la población de Brasil, Colombia y Perú, son casi 40 mil personas: aproximadamente 26 mil en Brasil, 9 mil en Colombia y entre 5 y 6 mil en el Perú (López, 2002).

La lengua tikuna es considerada hoy aislada, sin filiación establecida si bien tiene una serie de rasgos areales compartidos con otras lenguas amazónicas. Presenta divergencias internas importantes y aún poco conocidas. Los estudios son pocos y se han limitado a puntos precisos del territorio y por ello la información es parcial. Al mismo tiempo que se continúen los estudios tipológicos comparados entre lenguas amazónicas, parece vital contar con información completa sobre la diversificación dialectal.

Se presentan aquí las características fonológicas del habla de Amacayacu, zona occidental de tierra firme, luego se describen fenómenos detectados en dialectos ribereños occidentales (río Amazonas en Colombia

y Perú y río Putumayo en Colombia) y orientales (río Amazonas, hacia el Brasil). Para finalizar, se dan algunos datos recientes del enclave aislado de Pupuña, zona de tierra firme noroccidental. Se señalan en particular los fenómenos relativos a la nasalidad en el ámbito de la sílaba, la distribución defectiva y los diptongos. Se hacen algunas anotaciones sobre las consecuencias que puede tener el debilitamiento de los núcleos vocálicos largos sobre el inventario tonal. Las hablas de Pupuña y Amacayacu tienen características comunes y divergen bastante de los dialectos ribereños, dominantes y con mayor peso demográfico.

2. Fonología del habla de Amacayacu (Montes, 1995)

Nuestro estudio se basó en datos de hablas de cabeceras y tierra firme¹ recopilados entre 1984 y 1990. El dialecto de Amacayacu y en particular el de los adultos y ancianos, es parcialmente representativo de las características de las hablas de las zonas de las cabeceras de los afluentes del Amazonas y del Putumayo. Algunos tikunas se refieren a estas hablas como *dauchitá-küã arü déa*² //tierra firme³-origen/genitivo/ palabra// "habla de la tierra firme", opuesta a *tà:tü-küã arü déa* //río Amazonas-origen/genitivo/palabra// "habla ribereña". Santos (2004: 49) da otras denominaciones endógenas y detecta que el habla de tierra firme tiene poco prestigio:

"En la zona A que es el río Cotuhé (...) predomina la variación dialectal de las malocas del río Pupuña denominado *kutüka arü dea* "habla del río Pupuña". No utilizamos el término *waiya* para identificar esta habla porque es considerado despectivo: es término que designa a los del monte, los últimos, los de altura, y ellos no se reconocen de esa manera (...). Los miembros de las comunidades aledañas lo reconocen de esta manera".

En Ahué et al. (2002: 71) se retoma la división entre *waiägü arü deà* "gente del centro", *tà:tü-küã arü deà* "ribereños" y *tawa-küã arü deà* "ribereños orientales"⁴.

En Montes (1995) se plantearon 10 fonemas consonánticos, 8 no continuos y 2 continuos; la oposición entre sonoras y sordas se limita al grupo de las no continuas obstruyentes.

¹ El poblado de Amacayacu está hoy en día sobre un afluente del Amazonas a poca distancia de la desembocadura; sin embargo los habitantes fundadores provienen de las malocas ubicadas hacia las cabeceras de los ríos en las 'tierras altas'.

² Conservamos en las citas la escritura ortográfica usada en publicaciones educativas y en ocasiones en el texto de Santos. Se trata de una grafía adaptada a partir de la propuesta del Instituto Lingüístico de Verano. La vocal 'ü' representa la deslabializada posterior cerrada /u/. Los ejemplos van en escritura fonológica sin barras; las realizaciones fonéticas van entre corchetes [].

³ Tierra firme literalmente es 'altura' pues las zonas elevadas coinciden con los cursos altos de ríos y quebradas.

⁴ Este último término hace referencia al aval del río, hacia la desembocadura, que coincide con el Oriente: *tawà*.

	<i>labiales</i>	<i>coronales</i> <i>+anteriores</i>	<i>coronales</i> ⁵ <i>-anteriores</i>	<i>dorsales</i>
<i>-continuos -sonoros</i>	p	t	c	k
<i>-continuos +sonoros</i>	b	d	j	g
<i>+continuos</i>	w	r		

La longitud vocálica es una propiedad del núcleo silábico, todas las vocales pueden ser largas. La presencia de núcleos largos desencadena la aparición de tonos modulados y es un rasgo propio de la primera sílaba de las palabras. La fórmula silábica es (C)V(:).

<i>vocales orales</i>						<i>vocales nasales</i>					
i	e	u	u	o	a	ĩ	ẽ	ũ	ũ	õ	ã

Otras lenguas amazónicas del área cercana al tikuna presentan núcleos vocálicos largos relacionados con el acento o con realizaciones fonéticas del tono: el yucuna⁶ según Schauer y Schauer (2000: 516) alarga -bajo ciertas condiciones- la vocal de la primera sílaba de la palabra; el alargamiento de la primera sílaba de la palabra y la realización modulada son una característica de la sílaba en bora, Escobar (2000: 243); Vengoechea (1999: 23) establece vocales largas restringidas a la primera sílaba.

Es posible agrupar las unidades según el sistema de rasgos comunes de localización articulatoria.

	p,b,w	t,d,j	k,g,(w)	i,e	u,o	a	u
labial	+			-	+		-
coronal		+		+	-		-
dorsal			+	-	+		+

Se plantearon tres tonemas: Alto (A), Medio (M) y Bajo (B)⁷. En el nivel fonético se identificaron 6 tonos puntuales: superalto (sa), alto (a), medio (m), bajo (b), y superbajo (sb), y 2 modulados: medio-alto (m-a) y medio-bajo (m-b). La complejidad fonética de superficie es notable, como lo notó y transcribió Anderson (1959) para dialectos ribereños peruanos. El tono Medio es un típico tono no marcado y no especificado. Las restricciones a las secuencias de tonos dentro del morfema y la palabra son

⁵ Este grupo incluye dos palatales, la sonora se realiza fonéticamente como oclusiva; la sorda es /tʃ/ una africada que las ortografías en uso representan como 'ch' o como 'tch' siguiendo la norma ortográfica del castellano o del portugués. Fonológicamente la simetría entre unidades obstruyentes sordas y sonoras es notable y es claro que la unidad africada representada aquí con /c/ está en el grupo de las no continuas.

⁶ La interrelación problemática entre longitud y prosodia se ha detectado en lenguas Arawak de otras áreas.

⁷ El tono alto se representa con acento agudo, el tono bajo con acento grave, el medio no se marca.

numerosas y configuran un sistema tonal restringido, no reducible a un sistema acentual. En la propuesta de 1995, los tonos son los determinantes últimos de una serie de procesos fonológicos del nivel segmental tales como la laringalización y la inserción de oclusión glotal demarcativa⁸.

Los procesos fonológicos relativos a la nasalidad y lo que ocurre en la zona dorsal con la nasalidad son los aspectos centrales que nos interesa destacar en este primer examen sobre fonología y dialectología. Aspectos complementarios son a) la sílaba y los rasgos segmentales y b) la fonotáctica y los vacíos distribucionales.

2.1. Los fenómenos relativos a la nasalidad

La nasalidad se consideró como rasgo silábico (no del morfema, a diferencia de lo que ocurre en lenguas Tukano y en Makú yujup)⁹. Se planteó la propagación del rasgo [Nasal] dentro de la sílaba y entre sílabas adyacentes. Esto para explicar *a)* el carácter alofónico de toda la serie de consonantes nasales [m] [n] [ɲ] [ŋ] y *b)* la prenasalización homorgánica de las consonantes sonoras no continuas. Para dos lenguas de la familia Makú, el nukak descrito por Mahecha et al (2000) y el yujup por Ospina (1999, 2002), se establece el carácter alofónico de las consonantes nasales. Los fonemas /b/, /d/, /j/ tienen en esas lenguas realizaciones [m], [n], [ɲ].

En tikuna las consonantes no continuas y sonoras se nasalizan cuando son consonante inicial de una sílaba cuya vocal es nasal. Las consonantes nasales resultantes conservan su punto de articulación. En el ejemplo infra /b/ → [m], /d/ → [n].

(1) bũdũ → [mũñĩ] "grillo"

La nasalidad se propaga de forma regresiva en el ámbito silábico. Dado que hay también prenasalización homorgánica opcional, la nasalidad puede propagarse transilábicamente de forma progresiva:

⁸ En muinane y en bora, lenguas tonales, Vengoechea y Escobar describen una serie de fenómenos silábicos de aspiración, laringalización, glotalización y geminación parcialmente relacionados con los suprasegmentos.

⁹ Para todas las lenguas Tukano orientales se establecen alófonos nasales de las vocales cuando éstas hacen parte de un morfema [+nasal] o que adquiriera la nasalidad por contacto, Gómez-Imbert (2000: 326). La nasalidad es morfé mica en yujup (Ospina, 2002: 115).

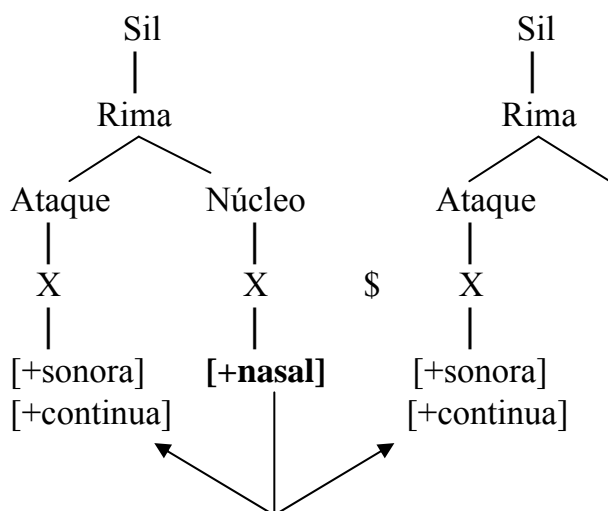


Fig. (1): Propagación intra y transilábica del rasgo [+Nasal]

Como lo muestra el ejemplo 1 hay incompatibilidad entre nasalidad y rasgo 'Raíz de la Lengua Avanzada' RLA. Con la nasalidad, las vocales - excepto /a/- pierden ese rasgo¹⁰. La vocal cerrada, dorsal y deslabializada /u/ se realiza así [i] y en ciertos contextos tonales puede estar en variación libre con la consonante [ŋ]. Según la velocidad de dicción la palabra 'bejuco' puede realizarse en una o en dos sílabas. La estructura silábica de superficie permite así -sólo en este caso- la presencia de consonante final. La afinidad entre nasalidad, rasgo dorsal y oclusión glotal es un fenómeno que se analizó en 1995 bajo el nombre de rinoglotosia a partir de Matisoff (1975):

(2) óũ → [óʔ̃] ~ [ón] "bejuco"

2.2. Fonotáctica y vacíos distribucionales

Los datos del dialecto de Amacayacu -y de la fonología y fonología formuladas en 1995- demuestran a la luz de datos actuales su interés como fuente de hipótesis sobre hechos dialectales y procesos en curso. El sistema consonántico y el vocálico muestran una gran simetría y simplicidad: igual número y tipo de vocales orales y nasales y una oposición entre obstruyentes y no obstruyentes con clara correspondencia entre +sonora/-sonora. Sin embargo en el nivel silábico se detectaron algunos vacíos distribucionales y neutralizaciones de la oposición entre sílabas orales y nasales. Estas inestabilidades y vacíos del sistema muestran especial sensibilidad a fenómenos de sandhi interno. Igualmente deben considerarse procesos diferentes para morfemas léxicos y gramaticales.

¹⁰ En una de las versiones de la teoría de Kaye y Lowenstamm las vocales nasales son vistas como de diferente tipo según su comportamiento y su representación: las verdaderas vocales nasales exigen la fusión del elemento N+ y rechazan el elemento F+ (responsable del rasgo [RLA]); en tikuna este rasgo está dentro de la matriz de la vocal /u/ y es un elemento clave en los procesos fonológicos relativos a la nasalidad.

En lo que concierne el inventario de unidades, la consonante /g/ tiene una distribución defectiva. No aparece con vocales orales coronales /e/, /i/ a no ser que se trate de préstamos del español y del portugués. Algo similar ocurre en lenguas Tukano. Holinger et al (2000: 358) y Eraso (1999: 74) presentan para el cubeo y el tanimuca respectivamente cuadros de fonemas en los que la serie de las obstruyentes (oclusivas, africadas, fricativas) carece del fonema /g/; en los otros puntos articulatorios hay correspondencia entre sonoras y sordas. De manera similar en la familia Makú tanto en nukak como en yujup -según Mahecha *et al* (2000: 502) y Ospina (1999: 62)- se anota la distribución defectiva de /g/ en posición inicial de palabra. Por otra parte, en tikuna la frecuencia de secuencias /ki/ y /ke/ es muy baja. Los ejemplos de vocales /e/ e /i/ precedidas de la consonante /g/ en sílaba nasal -y realizadas como secuencias [ŋẽ], [ŋĩ]- son por el contrario muy numerosos. De esta forma la oposición sílaba oral/sílaba nasal se neutraliza en el contexto descrito a favor de la sílaba nasal.

- | | | |
|-----|-------|------------------------------------------------------|
| (3) | ga | "marca de género pasado o caduco" ¹¹ |
| (4) | güé | "arrancar o desgajar racimos de la rama de un árbol" |
| (5) | góé | "volar los pájaros" |
| (6) | gù | "terminar" |
| (7) | gébã | "ahí" |
| (8) | gíbã | "ella" |
| (9) | gá:wè | "totuma" |

3. Dialectos ribereños orientales y occidentales

En la zona ribereña peruana y brasilera tuvimos acceso al tikuna hablado por numerosas personas, la mayoría de ellos jóvenes y docentes bilingües. Tanto la muestra de habla ribereña occidental peruana como los datos de hablas ribereñas orientales brasileras muestran divergencias importantes con respecto a los datos del dialecto de Amacayacu más ligado con el habla de las 'tierras firmes' o cabeceras y parcialmente con las regiones occidentales del Amazonas río arriba en territorio peruano. Amacayacu representaría también un dialecto generacionalmente definido, el 'habla de los abuelos'¹². Encontramos en la zona peruana fenómenos compartidos con otras zonas ribereñas: conversión del diptongo [kwe] y [kwi] en un nuevo segmento labial fricativo con valor fonológico, fonologización en curso de consonantes nasales, debilitamiento de los

¹¹ En tikuna existe un sistema encubierto de género que se manifiesta en la anteposición a los nombres -en ciertos contextos gramaticales- de uno de los elementos de un paradigma de morfemas gramaticales libres: /i/ para género femenino, que es el género no marcado, /ja/ para género masculino; /ga/ para la enunciación de algo lejano y pasado neutraliza la oposición entre masculino y femenino. En dialectos ribereños el morfema de género masculino es /a/.

¹² Los adultos jóvenes del Brasil juzgaron arcaizante el habla de la investigadora (aprendida en Amacayacu) pues afirmaban "òí-rüü kî-déà" //abuelo-comparativo/tú-hablar// 'hablas como abuelo'.

núcleos silábicos largos y como consecuencia de esto, posible recomposición del inventario tonal.

3.1. Fonologización de consonante labial y tratamiento de los diptongos

La secuencia léxica monomorfémica de segmentos [+dorsal] + [+dorsal] + [+coronal] es objeto de una radical transformación. La palabra /kuèdēé/ ("soplar, disparar cerbatana") de Amacayacu es /ϕènéé/ en dialectos ribereños y en nuevas generaciones.

Igual ocurre con /kui/ que se convierte en /ϕi/ en zona ribereña. El fenómeno parece extenderse a la secuencia /kua/ convertida en /ϕa/. Las etapas del proceso habrían sido:

- *kwe *kwi (diptongación y consonantización de /u/)
- *hwe *hwi (pérdida del carácter [-continuo] de /k/ ante segmentos no continuos)
- *ϕe *ϕi (labialización de /h/ al contacto de /w/)

X	X	X	→	X	X
[+dorsal]	[+dorsal]	[+coronal]	→	[+labial]	[+coronal]
[-continua]	[+labial]			[+continua]	
	[+continua]				

Fig. (2): incompatibilidad de rasgo dorsal ante rasgos coroneales en dos puntos adyacentes, dialectos ribereños

Aparece un nuevo fonema, y al mismo tiempo un vacío distribucional en los dialectos ribereños y de nuevas generaciones, pues las secuencias *ϕo, *ϕu, *ϕw están ausentes.

Secuencias análogas, pero no diptongables, por involucrar un morfema gramatical¹³ y por ocurrir en una frontera morfé mica, no presentan este fenómeno pues se desencadenan procesos que separan las sílabas: {kù-é} 2ª persona singular-nombre inalienable --> [kùʔé] "tu mamá"; {caù-é} --> [caùʔé] "mi mamá".

Esa regla, labialización y debilitamiento (se pasa de obstruyente oclusivo a fricativo) de una secuencia velar+labial, hace unos años era propia de las hablas "brasileras" (ribereños orientales) y ahora se ha extendido en zonas occidentales en el Perú y a la pronunciación de la gente joven de sectores como Amacayacu cuyos padres producían sistemáticamente las secuencias con /k/. Éste es quizá el fenómeno de mayor alcance y estabilidad que hemos detectado como diferenciador de

¹³ Las formas personales (índices prefijados y formas libres) son otro capítulo importante de la dialectología y del tratamiento de los diptongos. En Amacayacu se dice *còbà* 'yo', *còbéra* 'mi labio' *kù-déa* 'tu hablas' vs *càmà*, *cà-bérá*, *kì-dea* ribereños.

dialectos generacionales y geográficos y el mejor candidato para trazar futuras isoglosas.

El dialecto del reducto de Pupuña (ver apartado 4) mantiene diptongos finales desaparecidos en los otros dialectos, lo que complementa el panorama de lo que ocurre en la zona de Amacayacu y de las riberas y permite sospechar que el tikuna ha estado evolucionando hacia los núcleos silábicos simples pero que en caso de una reconstrucción el hipotético sistema original tendría numerosos diptongos en diferentes posiciones de la palabra, incluida la sílaba final.

3.2. ¿Tres grados de nasalidad y fonologización de las consonantes nasales?

La nasalidad -postulada como rasgo de las vocales y transmitida a la consonante del ataque- no parece ser un rasgo del ámbito silábico, esto implica revisar la generalización dialectal de la regla de nasalización formulada en 1995 para el dialecto de Amacayacu y considerada como ilustrativa de uno de los procesos más característicos de la fonología tikuna.

Lo más notable es que los dialectos ribereños occidentales en territorio peruano están en un proceso de recomposición de las oposiciones de nasalidad.

Hay oposición entre secuencias *consonante nasal + vocal nasal* y *consonante nasal + vocal oral* y esto implica descartar la interpretación de una nasalidad silábica y atribuir el estatus de fonema a algunas de las consonantes nasales. Sin embargo esta oposición es incompleta ya que el proceso parece sólo plenamente cumplido con las vocales /o/ y /a/. Al igual que en Amacayacu el vacío distribucional de secuencias *ge se resuelve a favor de la frecuencia de secuencias /ŋe/; la oposición entre consonantes sonoras /ŋ/ y /g/ se neutraliza ante vocales coronales orales:

V	oral+oral	nasal+oral	nasal+nasal
u	(10) cìgù "guara (<i>Dasyprocta</i> spp.)"	(14) ŋú "fruto silvestre"	ŋũ ¹⁴
∞	(11) -guu "plural"	(15) ŋupe "especie de serpiente venenosa"	(20) ŋũ "sí, afirmación" ¹⁵
o	(12) goé "tostar fariña"	(16) naŋò "aparecer"	(21) naŋò "comer"
a	(13) na-gà "lengua"	(17) ŋá "trampa"	(22) naŋáũ "estar lleno o borracho"
e	*ge	(18) ŋé?mà "fruto silvestre"	(23) ŋémá "ahí, deíctico y anafórico"
i	*gi	(19) ŋírì "especie de lagarto"	(24) niŋĩ "agarrar"

¹⁴ Esta sílaba aparece sólo en fonosimbolismos y onomatopeyas.

¹⁵ Hay pocos ejemplos de esta sílaba.

Lo anterior implica considerar como fonema a /ŋ/, considerado alófono en el dialecto de Amacayacu. La escasez de formas /ŋ/+ *vocal nasal* en la zona dorsal (con /u/ y con /u/) es un hecho notable que puede enlazarse con algunos fenómenos que se describen en el apartado 4.

Las obstruyentes, sonoras y sordas, aparecen en este mismo dialecto sólo con vocales orales. En el dialecto de Amacayacu anotamos la baja frecuencia de secuencias *consonante [-sonora] + vocal [+ nasal]* y esta tendencia parece haberse resuelto en los dialectos peruanos de modo que las secuencias posibles son siempre obstruyentes (labiales, coronales y dorsales) frente a vocales orales.

En sílaba abierta se hace fácilmente visible la oposición entre vocales nasales y orales, muy clara tanto en los dialectos de tierra firme como en los ribereños occidentales:

(25) é "huito" (26) ã "zancudo" (27) áú "llorar" (28) ě:tá "estrella(s)"

La eventual nasalización de /u/ en el ejemplo (30) sería en las riberas tan sólo una propagación regresiva de la nasalidad fonológica de la vocal /α/; mientras que en Amacayacu ambas vocales son nasales fonológicas.

<i>Amacayacu</i>	<i>Dialectos peruanos (ribera occidental)</i>	<i>Glosa</i>
(29) ěcã	ẽcã	"cóndor"
(30) dã:-kuũã	na- kuũã	"clan"
autonomizador-clan, origen	posesivo 3ª persona-clan, origen	

Involucrando también sílabas nasales, se encuentra un fenómeno de palatalización. Esto ocurre fundamentalmente en morfemas gramaticales. En algunos dialectos ribereños orientales las secuencias /ŋi/ /ŋe/ no existen, en cambio están /ɲi/ /ɲe/; /ŋ/ y /g/ tienen distribuciones defectivas.

<i>Amacayacu</i>	<i>Arara</i>	<i>Glosa</i>
(31) gẽ:-kutú privativo-pie	ɲè-kutú	"sin-pie" personaje enmascarado
(32) gẽ:gùbã	ɲegumá	"entonces", conector vigente ¹⁶

¹⁶ *ɲè:gùbã* es la forma para el conector caduco; esto indica la importancia de las oposiciones entre sílabas nasales/orales y segmentos coronales/dorsales en el ámbito de los morfemas gramaticales. Llama la atención la existencia de procesos fonológicos parcialmente diferentes para léxico y gramática.

3.3. Sílaba: núcleos complejos y simples, tonos de registro y modulados

La sílaba es de tipo (C)V. No existen en estos dialectos ribereños los núcleos silábicos largos (C)V: propuestos para el dialecto de Amacayacu. Incluso se detectan tendencias a la reducción vocálica de modo que secuencias CV\$V con vocales idénticas se reducen a CV; esto ocurre con mayor posibilidad si los tonos involucrados son de alturas cercanas pero puede llegar a ocurrir con tonos opuestos separados por la oclusión glotal¹⁷. Se atestigua además en la ribera occidental tanto un estadio intermedio de conversión de diptongos en secuencia de vocales idénticas como la simplificación completa¹⁸.

	<i>Amacayacu</i>	<i>Ribera occidental</i>	
(33)	bãã	maà, mà	"con", posposición para caso locativo, sociativo e instrumental
(34)	dã: kuã	nakàã, nakà	"clan"

Parece haber procesos de cambio acelerado y variaciones dialectales geográficas y generacionales que implican la coexistencia de distintos subsistemas fonológicos. Si la sílaba sufre una reorganización al desaparecer la oposición entre núcleos largos y breves¹⁹, lo mismo ocurrirá con los tonos y con los rasgos segmentales redundantes -oclusión glotal y laringalización- ligados a los tonos. El cambio y la innovación consisten en la simplificación de esos núcleos silábicos. Todos los fenómenos anotados están en relación con variables generacionales muy importantes que se superpondrían a la variación geográfica.

El posible cuadro de *fonemas de dialectos ribereños orientales y occidentales agregaría nuevas unidades y rasgos:

	<i>labiales</i>	<i>coronales + anteriores</i>	<i>coronales - anteriores</i>	<i>dorsales</i>
<i>-continuo +nasales</i>	(m)	(n)	ɲ	ŋ
<i>+continuo estridente</i>	ɸ			

¹⁷ La regla de inserción de oclusión glotal es propia de la realización fonética de los dialectos 'conservadores' mucho más exigentes con los fenómenos demarcativos.

¹⁸ Lo que en un dialecto es diptongo en otro es secuencia vocálica, así el numeral 3 en Amacayacu es *tòbãèpu* y en Arara es *tàméépu*.

¹⁹ En el ejemplo (38) en Amacayacu se oponía claramente dos prefijos: la forma de 3ª persona singular con vocal breve *dã* y el autonomizador de nombres inalienables con vocal larga *dã:*, ambos con tono medio. No hemos reencontrado esta importante oposición gramatical en dialectos ribereños.

El inventario de vocales orales y nasales permanece igual. Se agregaría un subsistema -pleno o restringido a las vocales abiertas y semiabiertas- de larinales:

(i)	(u)	(y)	ɛ	ɔ	o
-----	-----	-----	---	---	---

Adicionalmente se tendría un hipotético inventario tonal de 5 o 6 tonos de registro sin realizaciones moduladas como posible resultado de la fusión de núcleos silábicos largos y breves²⁰. Las vocales nasales se oponen sólo en sílaba abierta.

4. El reducto Norte-Occidente, cabeceras de afluentes

Datos recientes sobre algunos fenómenos fonológicos del dialecto de la zona Norte del Trapecio Amazónico colombiano indican que sobre el río Putumayo y sus afluentes Cotuhé y Pupuña, éste último afluente del Cotuhé, existen dos dialectos diferentes. Las comunidades cercanas a Tarapacá y ubicadas sobre la ribera o cerca del Putumayo en la boca del Cotuhé son Santa Lucía, Ventura y Puerto Nuevo, y las comunidades más alejadas y ubicadas sobre afluentes menores o sobre cabeceras del Cotuhé, son Caña Brava, Pupuña y Buenos Aires.

Hay en esa región una zona dialectal que comparte muchos rasgos con la zona dialectal ribereña amazónica del Trapecio Amazónico, representada por los poblados aledaños a Tarapacá, zona de colonización. Las comunidades cercanas a Tarapacá comparten varios rasgos lingüísticos con las comunidades tikunas ubicadas sobre la ribera del río Amazonas, a pesar de la distancia que las separa; además experimentan realidades sociales similares y las lenguas (española y tikuna) se encuentran en situaciones sociolingüísticas semejantes. La variedad de tikuna usada en comunidades cercanas a Tarapacá es finalmente la misma variedad usada en comunidades ribereñas del río Amazonas. Esta gran variante ribereña se opone a la forma atestiguada en la zona más aislada de los afluentes en donde hay una zona dialectal muy divergente que corresponde al reducto conservador y aislado de los poblados del Pupuña ubicados hacia las cabeceras de afluentes del Putumayo.

Tanto los fenómenos sociolingüísticos relativos al grado de extensión del español como los datos etnográficos relativos a la permanencia de formas tradicionales de subsistencia difieren profundamente entre las dos regiones. Santos ilustra estas diferencias y semejanzas con algunas listas de palabras, tomando como punto de

²⁰ Svantesson (2001: 45 y ss) sobre lenguas Mon-Khmer trata como factores de la aparición de tonos la fusión de consonantes sonoras y sordas y de vocales largas y breves. Diversos autores señalan la coexistencia dialectal o la continuidad sincrónica de sistemas con tonos modulados y de registro.

comparación las formas usuales en su comunidad de origen, Arara (sobre la ribera del río Amazonas hacia el Oriente)²¹, con las formas de la comunidad aislada de Pupuña y la comunidad de Ventura (con fuerte contacto con el poblado colono de Tarapacá). En el nivel léxico se nota semejanza en la variedad de la ribera amazónica y la zona de influencia de Tarapacá, a diferencia de la comunidad de Pupuña:

	<i>Ribera del Amazonas y del Putumayo</i>		<i>Afluentes y cabeceras</i>	<i>Glosa</i>
	<i>Arara</i>	<i>Ventura</i>	<i>Pupuña</i>	
(35)	caùtúkú	caùtúkú	kue	"tía"
(36)	taje	taje	tajàè	"cabello"
(37)	gure	gure, áinu	áinu	"curare"
(38)	cucí	cucí	cocagùdē	"flecha"
(39)	jípè	jípè	bũ	"fumar"

Observamos que Ventura conoce formas lingüísticas de Pupuña y en ello difiere de Arara. Esto se entendería como una consecuencia del contacto entre pobladores de Ventura y de Pupuña, que harían de Ventura un dialecto intermedio al menos en aspectos léxicos. Las generaciones adultas de Amacayacu comparten en gran parte el léxico con Pupuña.

	<i>Arara</i>	<i>Ventura</i>	<i>Pupuña</i>	<i>Glosa</i>
(40)	wíí	wíà, wíí,	wíà	"uno, numeral" ²²
(41)	déà	órè, déà	órè	"hablar"
(42)	cúà	kòtù, cúà	kòtù	"caraná" (palma para techar)

En el plano fónico, Santos (2001: 25-26) aportó datos que confirman la adscripción parcial de Ventura y Pupuña a la misma variedad de Amacayacu y de las generaciones mayores:

-Se constata la permanencia de la secuencia de consonante y realización diptongada /kue, kui, kua/ en dialectos del Putumayo: la palabra / ϕ à/ ('saber') en Arara es /kùà/ en Pupuña y Ventura.

-No hay neutralización entre consonantes nasales coronales y velares / η / y / η /.

	<i>Arara</i>	<i>Ventura</i>	<i>Pupuña</i> ²³	<i>glosa</i>
(43)	η etá	η ètá	η è:tá	"dónde"
(44)	ϕ à	kùà	kùà	"saber"

²¹ Arara representa dialectos ribereños orientales. Está ubicada en zona colombiana pero tiene nexos muy estrechos con comunidades de zona brasilera.

²² Los numerales 1 y 3 presentan numerosas variaciones. Además de las formas supra, está la forma *wíí* que Santos (2004: 65) ubica en Puerto Nariño, ribera occidental.

²³ En el caso del ejemplo (43) -tomado de Santos- nos preguntamos si la forma fonológica de la palabra debería ser / $g\tilde{e}$:tá/ y la forma fonética [$\eta\tilde{e}$:tá].

En estos aspectos Ventura se adscribe a los dialectos de tierra firme y cabeceras. Especialmente notorio de Pupuña es el contraste entre finales vocálicos con diptongos finales 'iu', 'eu' que involucran los rasgos coronal y dorsal, fenómeno exclusivo hasta ahora de los dialectos aislados del Putumayo; mientras en Ventura y Arara -y también en Amacayacu- esos mismos ítems léxicos carecen de diptongo.

	<i>Pupuña</i>	<i>Arara, Ventura, Amacayacu</i>	<i>Glosa</i>
(45)	cúri <u>ù</u>	cúri, cúri	"tinaja"
(46)	púku <u>reu</u>	púku <u>re</u>	"árbol de palo sangre"
(47)	naíci <u>ú</u>	naicií	"calentar"

La reducción de diptongos es una tendencia también atestiguada en Amacayacu y en las riberas para los prefijos personales que están en inicio de palabra, no para sílabas finales del léxico.

En cuanto a las consonantes dorsales /g/ y /ŋ/²⁴ en Pupuña y en Cañabrava -otra comunidad de tierra firme- se presenta un fenómeno exclusivo de esos dialectos: la elisión y/o la aspiración en inicial de sílaba y de palabra, ante vocales dorsales /u/. Datos provisionales en transcripción fonética (requieren aún verificación instrumental) de Santos (2004) se comparan incluyendo datos nuestros de Amacayacu:

	<i>Arara, Ventura</i>	<i>Amacayacu</i>	<i>Pupuña, Cañabrava</i>	<i>Glosa</i>
(48)	ŋ ^h ú	g ^h ú	[hŋ ^h ú] ~ [h ^h ú]	"llegar"
(49)	ŋ ^h ũũ	g ^h ũũ	[hŋ ^h ũũ] ~ [h ^h ũũ]	"cerrillo" (jabalí americano)
(50)	ŋ ^h ué	g ^h ué	[hŋ ^h ué] ~ [h ^h ué]	"canoa"
(51)	g ^h ù		[h ^h ù] ~ [ù]	"terminar"

Una vez más el rasgo dorsal en la sílaba y fenómenos relativos a la 'rinoglotalia' parecen ser claves en la constitución de rasgos de tipo dialectal²⁵. La presencia anómala o atípica de sistemas consonánticos en los que se postulan nasales preaspiradas o ensordecidas parece en este contexto más normal. Según varios estudios, en coreguaje (Tukano Occidental), en algunos dialectos del curripaco (Arawak) -descrito por Mosonyi (2000: 644)- y en ocaina se dan segmentos nasales preaspirados -o ensordecidos- con valor fonológico²⁶.

²⁴ Para determinar si /ŋ/ es fonema -como en los dialectos ribereños occidentales- o alófono -como ocurre en Amacayacu- habrá que examinar de cerca las reglas de nasalidad.

²⁵ En muinane (familia Bora-Miraña) según Vengoechea (1999: 37) uno de los contextos condicionantes de la nasalidad alofónica de las vocales es la presencia de la consonante glotal fricativa /h/; igualmente ocurre en yucuna (Arawak) según Schauer y Schauer (2000: 516).

²⁶ Rodríguez (2000: 201) reseña a Dupont quien propone nasales y nasales preaspiradas para coreguaje. Patiño (2000: 239) reseña a Agnew y a Pike quienes proponen nasales fortis y lenis para el ocaina. En curripaco Mosonyi establece oclusivas postaspiradas y sonantes ensordecidas (/p^h/ /ŋ/ /w/).

Saber si los dialectos de Pupuña (y parcialmente Amacayacu), representativos de la zona interior de tierra firme son arcaizantes, conservadores o por el contrario, profundamente innovadores, no es fácil por ahora. En algunos aspectos se puede afirmar que rasgos como la conservación de la secuencia /kue/ es al mismo tiempo un factor geográfico y generacional arcaizante, pero en otros casos no es aún posible determinarlo, pues las zonas aisladas pueden ser al mismo tiempo profundamente innovadoras en algunos aspectos y arcaizantes en otros.

5. Para una fonología y dialectología comparadas

La mutua inteligibilidad y la homogeneidad supuesta de esta lengua pueden ser el resultado del contacto permanente y de la movilidad entre territorios de tierra firme y riberas más que una consecuencia de las similitudes del sistema mismo. El río Amazonas ha permitido desde siempre contactos y movilidad de la población y posiblemente difusión de normas lingüísticas; la Conquista y posterior ocupación de la Amazonia rompieron algunos de los nexos que mantenían las poblaciones, generaron reductos aislados y propiciaron reubicaciones territoriales. La historia del grupo y de sus contactos con otros grupos deben haber propiciado los cambios divergentes que hoy vemos sincrónicamente en forma de dialectos.

Se constata la necesidad de determinar las fronteras internas de los dialectos ojalá incorporando un marco etnohistórico y sociolingüístico. El estudio tonal amerita una especial atención.

5.1. Rasgos segmentales y dialectos

Los vacíos distribucionales anotados en los diferentes dialectos involucran principalmente los rasgos dorsal y nasal, según restricciones definidas para el ámbito de la sílaba, de la frontera morfé mica, sin olvidar la pertenencia a un inventario léxico o gramatical.

La nasalidad es un rasgo silábico en el dialecto inicialmente estudiado, en otros es un rasgo de la vocal. Si bien originalmente puede postularse un sistema en el que la nasalidad era un rasgo silábico (y quizá morfé mico como en lenguas Tukano), la lengua se aleja cada vez más del tipo de nasalidad suprasegmental y este proceso parece más activo en la zona dorsal. Parece congruente esta relación entre dorsalidad y nasalidad dado que en los segmentos dorsales y en la nasalidad está involucrado el mismo articulador (velo del paladar).

En Amacayacu se dan sílabas con segmentos iniciales que combinan consonante nasal dorsal y vocal dorsal [ŋũ] [ŋũ]. En la ribera

peruana estas secuencias son escasas, priman las secuencias con vocal oral [ŋu] [ŋu]; en Pupuña se da un posible segmento complejo que involucra rasgos glotal y nasal: la consonante nasal se preaspira [hŋu]²⁷ o simplemente se elide. En el caso de secuencias orales [gu] parece ser que la opción es siempre la elisión de la consonante. Este es el dialecto más alejado de tierra firme, resuelve de manera definitiva ciertas tendencias y puede hacer desaparecer los segmentos dorsales frente a vocales dorsales trátese de sílaba oral o nasal. Pareciera que -atravesando los dialectos- actúa la dinámica entre rasgos dorsales y nasales.

5.2. ¿Diasistema tonal?

De manera preliminar Santos (2004) indica algunas variaciones tonales que diferencian Pupuña de Arara. Sus datos permiten deducir que esas diferencias pueden ser más extendidas y sistemáticas: /bù:ré/ "especie de platanillo" en Pupuña, frente a /bùrè/ en Arara (pág. 60). Según algunos de sus ejemplos es clara la afinidad entre el comportamiento de los tonos en Amacayacu y en Pupuña y la divergencia de estos con zonas ribereñas.

El papel de los segmentos en la fonologización de tonos, y el papel de los tonos en la aparición o desaparición de oposiciones consonánticas son temas por considerar en detalle, así como los datos de estructuras silábicas predominantes. Los dialectos ribereños tendrían dos series fonológicas de consonantes sonoras (nasales y no nasales) frente a una serie de consonantes sonoras obstruyentes en dialectos de tierra firme. Este desdoblamiento del sistema consonántico debe conducir a una reorganización de las oposiciones tonales. Se mantiene la sílaba abierta.

La afinidad entre tonos, glotalidad y laringalización está por verificar en los diferentes dialectos: la aparición de un subsistema de vocales laringales asociado a la fonologización del tono súper bajo parecen ser una estrategia de algunos dialectos ribereños que han perdido la oposición de longitud vocálica cuyo correlato tonal son los tonos modulados (descendente para el tonema B).

No hay entre los tikunas una valoración social y cultural de las diferencias lingüísticas asociadas a patrones exogámicos como diversos autores establecen para el área Tukano del Vaupés; sin embargo las diferencias dialectales sí parecen reposar en gran medida en los tonos siendo el sistema consonántico y vocálico y la estructura silábica menos variables. Gómez-Imbert (1999: 80-81) afirma que las lenguas de los

²⁷ Rivierre (2001: 24 y ss) señala la existencia de consonantes sordas postaspiradas y sonoras nasales preaspiradas como fenómenos relacionados con la tonogénesis en lenguas austronesias de Nueva Caledonia.

barasana y de los taiwano, aliados, son en efecto dos variedades tonales (dos tipos de lenguas tono-accentuales) sobre un mismo léxico y una misma estructura morfosintáctica, siendo propiedades comunes el inventario segmental, los procesos consonánticos y la estructura silábica; la autora se apoya en el hecho bien conocido de la autonomía de los tonos con respecto a los segmentos, una propiedad que se manifiesta de manera privilegiada en el contexto multilingüe Tukano. En ese sentido es verosímil hipotetizar que dentro de una lengua relativamente extendida como el tikuna, pueda darse un continuo dialectal acentual, tonoacentual y tonal análogo al que se da en la gran familia Tukano Oriental²⁸.

5.3. Tipología prosódica y factores tonogénéticos

Desde el punto de vista tipológico es interesante constatar la familiaridad de algunos de los procesos postulados en el desarrollo histórico y/o en la dialectología de lenguas de diversas partes del mundo como lo ilustran los diversos autores compilados en Kaji (2001). Aparte de una serie de factores segmentales ya conocidos y que se han señalado durante la exposición parece necesario preguntarse por la influencia areal de las lenguas tonales sobre lenguas no tonales a través del contacto y por la coexistencia dialectal de distintos tipos prosódicos independientemente de lo genético como lo señalan diversos autores especialmente para el área del sudeste asiático. Matsumori (2001: 93 y ss) sustenta la idea de que el japonés tuvo un sistema multitonal y que esta lengua ejemplifica la tendencia general de los sistemas tonales a convertirse en sistemas acentuales, partiendo desde un sistema tonal no restringido con numerosos patrones posibles según el número de sílabas y tonos que se combinen; esta afirmación constituye un interesante punto de discusión para el área amazónica.

En el ámbito amerindio, Gómez-Imbert (2001: 369) subraya la coexistencia -en una misma lengua- de sistemas tono-accentuales '*pitch-accent*' con sistemas tonales. Si bien el tipo de lenguas caracterizadas como '*pitch-accent systems*' son un caso tipológico válido, no todas las lenguas Tukano Oriental del subgrupo estudiado por la autora están cubiertas por esa definición, pues hay allí lenguas que son también tonales. La legitimidad de tipos intermedios y mixtos dentro del continuum tono-acento se ilustra con lenguas que representan muy bien los diferentes sistemas prosódicos que coexisten dentro de una misma familia.

²⁸ Ramsey sobre el coreano (2001: 3 y ss) señala la coexistencia dialectal de distintos tipos prosódicos y el desarrollo histórico divergente de esos dialectos.

Coexisten en el área amazónica que está en torno a la lengua tikuna, además de los sistemas prosódicos de las lenguas Tukano, los más diversos tipos de lenguas tonales²⁹. Se trata sin duda de un área históricamente tonal que ha estado sometida más recientemente a las lenguas vehiculares no tonales como el quechua, el tupí, el español y el portugués. La velocidad y profundidad de algunos cambios detectados en la dialectología del tikuna pueden relacionarse con el tipo de contacto lingüístico -masivo y avasallador- que se experimenta en la ribera amazónica desde hace cinco siglos.

6. Factores sociolingüísticos

Se anota por ahora que los rasgos de las hablas ribereñas se imponen progresivamente sobre los rasgos de las hablas de tierra firme, siempre y cuando haya contacto, como el que se evidencia en Amacayacu donde las generaciones jóvenes han variado su manera de hablar diferenciándose de sus padres y de sus abuelos. El habla de los jóvenes de Amacayacu tiende a adecuarse progresivamente en muchos aspectos a las normas imperantes en las zonas ribereñas, donde reside la mayor parte de la población tikuna y donde se encuentran los centros poblados más grandes. De esto se excluirían los reductos del Norte ubicados en afluentes del río Putumayo con muy poco contacto.

Sería importante contar con datos más diversos de los posibles 'reductos' y zonas interiores alejadas de la ribera amazónica, especialmente en territorio brasilero donde hay poblamiento sobre afluentes tanto de la banda izquierda como derecha del río Amazonas-Solimões. Igualmente, se requiere incorporar resultados de estudios sobre léxico y gramática, así como de estudios sociolingüísticos que establezcan el grado y profundidad del bilingüismo. Esto con el fin de evaluar la incidencia del contacto de lenguas como eventual factor condicionante en las diferencias dialectales presentes hoy en día. El marco sociolingüístico y las referencias a la etnohistoria son indispensables para entender lo que ocurre en términos de contacto y migraciones recientes y antiguas.

²⁹ La familia Makú-Puinave posee tonos complejos como lo anotan Ospina (1999, 2002), Girón (1999), Mahecha *et al.* (2000) y estructuras silábicas CVC que permiten coda final. Se requiere una comparación sistemática de los sistemas de otras lenguas y familias, entre ellas las Bora Miraña, Andoke, Arawá, Pano y las lenguas Arawak de la Amazonia.

Referencias

- AHUÉ, Francisco *et al.* 2002. *Libro guía del maestro. Materiales de lengua y cultura ticuna*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Colección Textos.
- ANDERSON, L. 1959. Tikuna vowels with special regard to the system of five tonemes. *Lingüística Especial 1*. Río de Janeiro: Museu Nacional (pp 76-119)
- ERASO, Natalia. 1999. Cambios tonales en la palabra verbal de la lengua tanimuka. *Congreso de lingüística amerindia y criolla*. Serie Memorias 6. Bogotá: Universidad de Los Andes, Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes, CCELA.
- GIRÓN, Jesús M. 1999. Tono y palabra en puinave. *Congreso de lingüística amerindia y criolla*. Serie Memorias 6. Bogotá: Universidad de Los Andes, Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes, CCELA.
- GÓMEZ-IMBERT, Elsa. 1999. Variations tonales sur fond d'exogamie linguistique. *Cahiers de Grammaire 24*, Universidad Toulouse-Le Mirail. Toulouse. Pp. 67-93.
2000. Las lenguas del Pirá Paraná. *Lenguas indígenas de Colombia*, González, E. y Rodríguez, M.L. (eds.). *Una visión descriptiva*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
2001. More on the Tone versus Pitch-Accent Typology: Evidence from Barasana and Other Eastern Tukanoan Languages. *Cross-linguistic Studies of tonal Phenomena*, Kaji, Shigeki. Tokyo University of Foreign Studies: Institute for the Study of Languages and Cultures of Asia and Africa (ILCAA)
- HOLINGER *et al.* 2000. El cubeo. *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva*, González, E. y Rodríguez, M.L. (eds.). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- KAJI, Shigeki. 2001. *Cross-linguistic Studies of tonal Phenomena*. Tokyo University of Foreign Studies: Institute for the Study of Languages and Cultures of Asia and Africa (ILCAA)
- KAYE, Jonathan & LOWENSTAMM, Jean. 1987. Notas del seminario de D.E.A. *Développements en théorie phonologique*. Universidad de Paris VII-Jussieu.
- LÓPEZ, Claudia L. 2000. Los ticunas frente a los procesos de nacionalización. *Revista colombiana de antropología*, vol. 38,

enero-diciembre 2002 (págs. 77-104). Bogotá: Instituto colombiano de Antropología e Historia.

MAHECHA, Dany *et al.* 2000. Algunos aspectos fonético- fonológicos del idioma nukak. *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva*, González, E. y Rodríguez, M.L. (eds.). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

MATISOFF, James A. 1975. The mysterious connection between nasality and glottality. *Nasalfest. Papers from a symposium on nasals and nasalization*, Fergusson, Hyman, Ohala (eds.). Department of Linguistics, Stanford University (264-286)

MATSUMORI, Akiko. 2001. Historical Tonology of Japanese Dialects. *Cross-linguistic Studies of tonal Phenomena*, Kaji, Shigeki. Tokyo University of Foreign Studies: Institute for the Study of Languages and Cultures of Asia and Africa (ILCAA)

MONTES R. María E. 1995. *Tonología de la lengua tikuna (Amacayacu)*. Lenguas Aborígenes de Colombia, Serie Descripciones 10. Bogotá: Universidad de Los Andes (Traducción al español de la tesis doctoral *Tonologie de la langue ticuna*, 1994, Universidad Paris VII)

MOSONYI, Esteban. 2000. Breve caracterización conjunta de las lenguas curripaco y piapoco. *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva*, González y Rodríguez (eds.). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

OSPINA, Ana María. 2002. *Les structures élémentaires du yuhup makú, langue de l'Amazonie colombienne: morphologie et syntaxe*, Doctorat en Linguistique théorique et formelle. Paris, Université de Paris 7 - Denis Diderot. Ms. 477 p.

1999. Algunos aspectos de la fonología de la lengua yujup macú. *Congreso de lingüística amerindia y criolla*. Serie Memorias 6. Bogotá: Universidad de Los Andes, Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes, CCELA.

PATIÑO, Carlos. 2000. Reseña bibliográfica del ocaina. *Lenguas indígenas de Colombia*, González y Rodríguez (eds.). *Una visión descriptiva*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

RAMSEY, S. Robert. 2001. Tonogenesis in Korean. *Cross-linguistic Studies of tonal Phenomena*, Kaji, Shigeki. Tokyo University of

Foreign Studies: Institute for the Study of Languages and Cultures of Asia and Africa (ILCAAA)

- RIVIERRE, Jean C. 2001. Tonogenesis and Evolution of the Tonal systems in New Caledonia, the exemple of Cèmuhi. *Cross-linguistic Studies of tonal Phenomena*, Kaji, Shigeki. Tokyo University of Foreign Studies: Institute for the Study of Languages and Cultures of Asia and Africa (ILCAAA)
- RODRÍGUEZ, Sandra. 2000. Estudios sobre la lengua koreguaje. González y Rodríguez (eds.) *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- SANTOS, Abel Wāchaükü. 2004. *Hacia una dialectología Tikuna del Trapecio Amazónico colombiano*. Monografía de grado, carrera de Lingüística, Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonas.
- SERRA, Mercedes. 2003. *Informe de fonología tikuna*. Impreso. Iquitos: FORMABIAP.
- SOARES-FACO, Marilia. 1986. Alguns processos fonológicos em tükuna. *Cadernos de Estudos Lingüísticos*, N° 10. Departamento de Lingüística de la Universidad de Campinas. (pp. 97-138)
2000. *O supra-segmental em Tikuna e a teoria fonológica*. Investigación de aspectos da sintaxe Tikuna. Vol I. Brasil: Editora da Unicamp. 185 pp.
- SVANTESSON, Jean O. 2001. Tonogenesis in Southeast Asia. Mon Khmer and beyond. *Cross-linguistic Studies of tonal Phenomena*, Kaji, Shigeki. Tokyo University of Foreign Studies: Institute for the Study of Languages and Cultures of Asia and Africa (ILCAAA)
- VENGOECHEA, Consuelo. 1999. Fonología de la lengua muinane. *Congreso de lingüística amerindia y criolla*. Serie Memorias 6. Bogotá: Universidad de Los Andes, Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes, CCELA.